

LA NACIÓN

ORGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Año I

Santa Cruz de Tenerife, 24 de Agosto de 1936

Núm I

Falange Española de las J. O. N. S.

A la hora exacta, Falange Española de las J. O. N. S. ha cumplido y cumplirá su consigna sagrada: ligar el propio destino al de la España inmortal.

Hay una vena heroica de España. No hemos hecho más que alumbrarla, ligarnos al ímpetu de nuestros valores eternos. ¡Tristeza del que siendo español, no sienta esta gloria de España! España, ni de hoy ni de ayer: España eterna en su voluntad de unidad. "Unidad entre los hombres y las tierras de España". Esta es la primera consigna de la Falange.

Sangre de nuestros muertos signa esta gran palabra: Servicio. Parejo está el Deber; el espíritu de sacrificio y obediencia a nuestra norma heroica. La vida es milicia y entregarla por España es, simplemente, un acto de Servicio. Sólo los elegidos forman la guardia eterna de la Falange. Servir es el gran designio de la auténtica libertad. No hay libertad sin una jerarquía de deberes. Todo el que manda, sirve; y todo el que sirve, manda; cuando menos, sobre la anarquía de sus propios instintos. No hay puestos humildes. Todo puesto tiene la sagrada responsabilidad—y el honor—de una consigna.

Persecuciones de sangre y de silencio han formado nuestro espíritu. Por eso estamos firmes en nuestros puestos, porque sabemos que para nosotros la lucha es, sin más, hora de triunfo, pretexto para que vibre sobre el aire de España el ¡Arriba! caliente de nuestros mejores. Sólo una ambición: que su eco llegue, como llegará, al corazón de

todo español. Ni de la derecha ni de la izquierda: queremos una España total, que mire de frente su propio destino..

Somos más ambiciosos que los que luchan por una revolución clasista. Queremos la reconquista de España para todos los españoles. Negad siempre que la Falange sea lo que han querido sus enemigos que fuese: la defensa de un régimen de privilegios. Alcanzaremos el verdadero sentido nacional del nuevo Estado justamente porque exaltamos lo nacional como aglutinante de nuestro espíritu colectivo. Queramos o no, españoles somos y ligados estamos al destino de España. Despreciamos toda idea internacionalista, porque servirla es servir a otro nacionalismo extraño a nuestro ser. Lo internacional es el disfraz de una idea imperial ajena. España tiene reservas para ganar con dolor su voluntad de ser, como continuidad de su propia esencia histórica.

Negamos que sea meta de la Falange ninguna idea dictatorial. Nuestra verdadera libertad está en el desenvolvimiento de la personalidad de cada uno como vocación y como servicio. Una libertad que no sirve a lo mejor del hombre, a su personalidad, es sólo libertinaje. Para el deber y el servir, toda la libertad; para la anarquía de los instintos, ninguna.

Queremos que el hombre sea algo más que un número y una ficha. Ni capitalismo ni marxismo. Cuando todo ciudadano se sienta unido en la gran empresa de hacer una gran España; cuando cada servicio, por hu-

milde que sea, se lleve con el orgullo de una misión; cuando los tiempos buenos o malos sean para todos los españoles, entonces, sin limitarnos al anhelo materialista de justicia social, seremos un gran pueblo y una democracia auténtica.

El odio no creó jamás nada perdurable, como no sea en provecho de los traficantes de la política. Reconocemos la necesidad de un sindicalismo nacional. Sólo la política de partidos anula los verdaderos intereses nacionales a cambio del disfrute del Poder como botín, prisioneros de una interinidad miedosa y claudicante. Que cada trabajador, es decir, cada español, esté representado al través de su sindicato; que los intereses parciales se supediten al interés supremo de España.

Hemos comenzado nuestra gran cruzada. Una cruzada en que a la hora del triunfo no suene la del descanso. "¡Queremos—son palabras del jefe nacional—un paraíso donde no exista el descanso; un paraíso vertical en las jambas de cuyas puertas vigilen ángeles con espadas!"

¡Arriba España!

Para los que pertenecemos a Falange Española, la vida no representa otra cosa más que un combate incesante, que aceptamos con valor y energía, conscientes de nuestros deberes e impulsados por nuestros ideales.

¡Arriba España!

¡Arriba!, pero muy arriba, muy alta, donde la sombra revolucionaria no la ensucie. Donde el aliento de la canalla marxista no enturbien su nítida atmósfera. Donde ni el eco de sus blasfemias tengan resonancia. Donde la pureza de sus vestiduras no sufran el sacrilego rasguño de la zarpa bolchevique. Donde no pueda tener entrada tanto latrocinio, tanto crimen, tanta maldad de esa secta judío-masónica que todo lo corrompe, todo lo adultera. Donde no pueda llegar con la mirada, ni aun con el pensamiento ese maldito socialismo materialista, sin Dios, y sin Patria, conglomerado amorfo de todas las apetencias insanas, de todos los torpes instintos.

¡Arriba España!, pero muy arriba, muy alta, tan alta, que nosotros, los que la adoramos, los que la sentimos muy dentro, muy hondo, lle-

guemos a ella cuando estemos limpios de todas las impurezas terrenales, como besamos a nuestras madres, como abrazamos a nuestras hijas.

¡Arriba España!, tan arriba, tan alta, que en su ambiente no tenga vida ninguna pasión impura, ningún personalismo, ninguna ambición bastarda, ninguna rivalidad. Donde no podamos llegar a ella más que para ofrecernos en su amor y en nuestro sacrificio, dándole cuanto somos, tenemos y valemos, sin esperar otra recompensa que el honor de vernos aceptados a su servicio.

¡Todo por España y para España!

¡Españoles, arriba España!

Luis RUIZ Y LORCA

Tenerife, agosto de 1936.

Nación

Nombre simbólico, nombre que encierra en él el significado de la "Patria" sagrada, ante el cual se inmola el egoísmo personal y colectivo y que representa todos los amores, todos los abrazos paternales, todos los sacrificios, todas las abnegaciones y todos los deberes de los buenos hijos para con su excelsa madre Patria, y sólo se piensa en el sacrificio, para el bien común, para el bien de nuestros hermanos, para el bien de la humanidad hispánica, que en estos momentos está vilipendiada y escarnecida por unos hijos espúreos, por unos hermanos, mejor hermanastros, que han querido entregar su soberanía al Extranjero, hiriendo en las entrañas a su madre y ahondando la herida, haciéndola repulsiva e infamante, dejando entrever todo el sadismo, todo el salvajismo y todo el horror que encierran el odio rojo infiltrado poco a poco en nuestro suelo patrio, por el aspid venenoso marxista y que de no ser por el gesto heroico de nuestro benemérito Ejército, secundado por todos los buenos hijos,

por todos aquellos que, siendo españoles y por el gran honor y honra de serlo, sienten el gran amor por la madre Patria, han inmolado su bienestar, su trabajo, sus goces y amores de su hogar, ofrendando sus vidas y sus haciendas en su holocausto, se hubieran entregado al Extranjero rojo, tan execrado por toda Nación sana, fuerte y libre, y que, como Caín, han encendido en su locura la lucha más horrenda que puede darse, y que es la lucha fratricida, aunque, bien mirado, no es fratricida, pues el que se supedita al yugo extranjero, el que abjura de su madre, el que deshace su hogar, el que lo entrega al odio y dominio extraño, ni es hijo ni hermano; es un ser vil y abyecto, un aborto de la naturaleza, que no solamente es indigno de llamarse español, sino que es una fiera, que remedando al inmundito alacrán, devora a su madre al nacer; no puede dársele otro nombre.

Hoy nace—y este es el primer número—en Tenerife, y del regazo de Falange Española, LA NACION, portavoz de españolismo puro, de

esencia pura, de miras altruistas y nacionales, defensor e instructor de la masa inconsciente, engañada, expoliada y burlada por esos dirigentes a sueldo del Extranjero, que les han inculcado en sus almas, buenas y sencillas, el odio a todo cuanto es secular en la sociedad hispana y que, ahogando sus pasiones, les han hecho concebir un porvenir engañoso y falso, dando cabida al horror y derrumbamiento de la madre patria y cuanto es sagrado en este suelo noble, confiado y religioso por herencia y tradición, y que ese aspid de agujones envenenados, ha clavado en la masa obrera honrada y sufrida por excelencia, y que hoy ciega, con la ceguera creada por palabrería ramplona y sicaria, la llevaba a la perdición de nuestras más sacrosantas libertades.

Este es el objeto de Falange Española y de LA NACION que, con ayuda de Dios, sale a la palestra para reivindicar e instruir, siendo el portavoz de toda razón justa, en contra de las predicaciones odiosas y crueles de que ha sido objeto los obreros, esa masa tan honrada que compone la mayor parte de nuestra querida España.

Sólo me falta deciros, obreros de todas clases, que oigáis su voz, y agregándoos a ella, gritar recio y fuerte: ¡Arriba España!

E. B. C. DE LA HERRAN

Sta. Cruz de Tenerife, agosto 1936.

El honor de una Nación puede conceptuarse según el acervo de cultura que ha aportado a la Humanidad. Teniendo esto en cuenta, el honor de España es el más grande y el de mayor extensión que puede apreciarse en los anales de la Historia, después de la magnífica floración de Grecia.

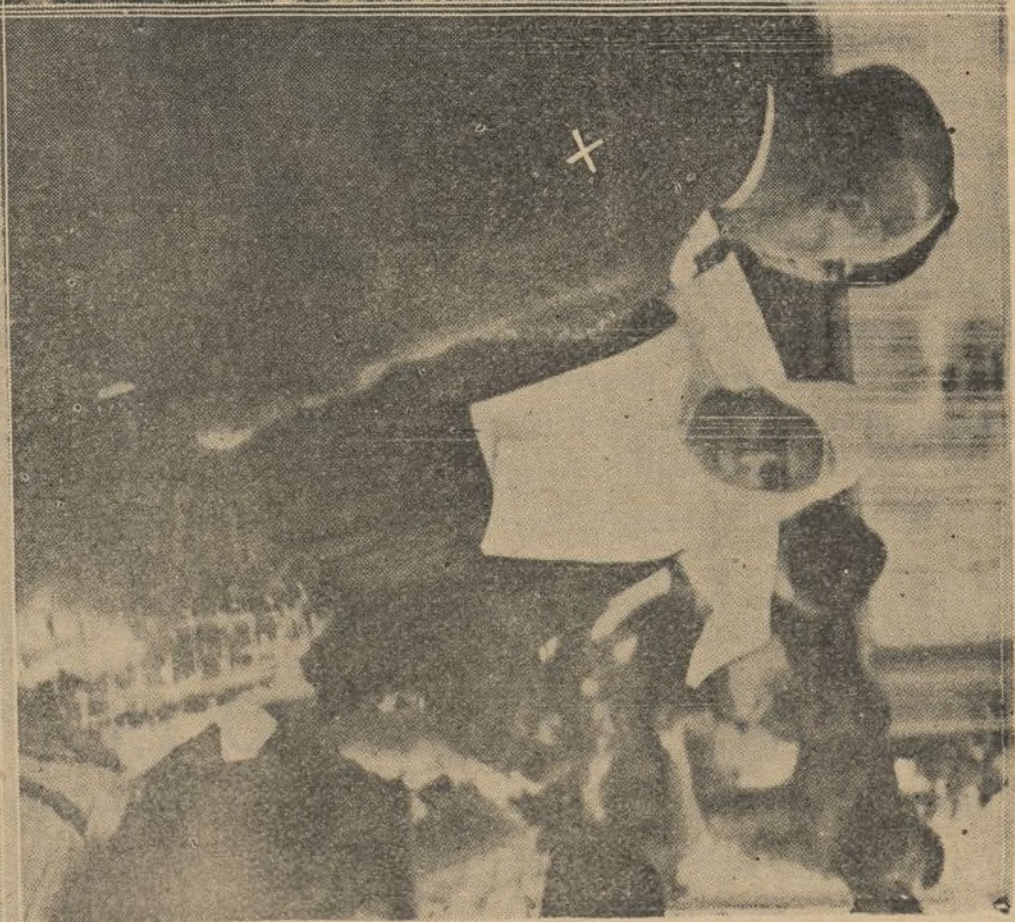
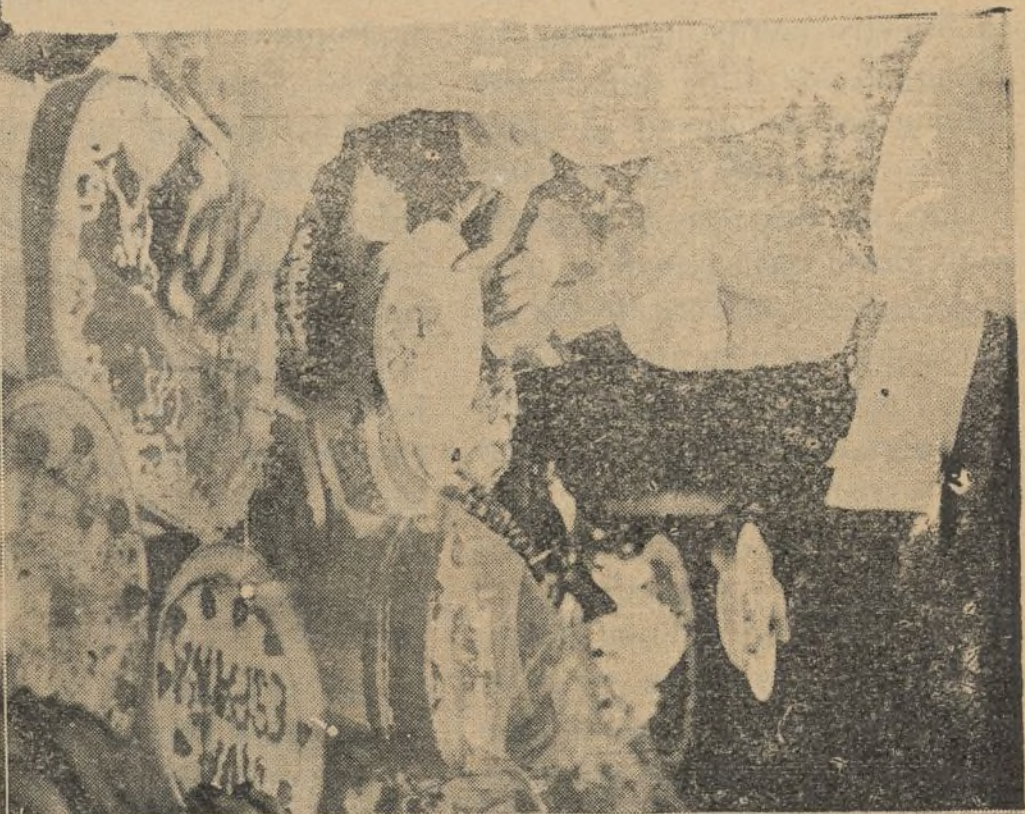
THE ENGLISH SCHOOL

(COLEGIO INGLES)

Se abrirá el 1 de Octubre

Méndez Núñez, 5

Varias vistas
de la
inauguración
de los
Comedores
Infantiles
en Tenerife



Antonio Rivera

Hay que decirlo muy claro

Ayer partió en el correillo con rumbo a Las Palmas, donde tomara el avión para Sevilla, nuestro querido compañero, camarada Antonio Rivera.

Llevado de su entusiasmo patriótico, Antonio Rivera escribió al general Franco ofreciéndole sus servicios, y el glorioso caudillo ha llamado a nuestro compañero, que va a ingresar en las filas del Tercio para luchar en los puestos de más peligro, y como simple soldado, contribuir con su esfuerzo a tejer la corona de gloria para España.

Procede Antonio Rivera de las filas tradicionalistas y su espíritu castellano de fuerte reciedumbre, acusa todos los perfiles más nobles del verdadero español.

En los momentos de lucha y de ansiedad, antes de que estallara este movimiento salvador de la Patria, Antonio Rivera expresaba su afán de servirla. Tan pronto como se inició el llamado a filas de los voluntarios, nuestro compañero ingresó en el Ejército, acudiendo a todos los puntos donde su presencia era solicitada, derrochando por todas partes el agrado de su buena voluntad y su actividad, siempre dispuesta al trabajo y nunca al descanso.

Deseamos un feliz viaje a nuestro camarada y que pronto regrese a nuestra tierra cubierto de honores y satisfecho su afán patriótico de gloria y grandeza españolas.

Se confirma oficialmente el vuelo de quince aviones franceses sobre territorio español para intervenir en nuestra contienda; naturalmente, a favor de los rojos, bombardeando ciudades abiertas que se hallan en poder del Ejército.

Claro está que este hecho es, a todas luces, una provocación del Frente Popular francés, y no puede tomarse como expresión del pueblo francés, porque ya sabemos, por triste experiencia, que los Gobiernos salidos de los Frentes Populares no representan la opinión nacional en ningún país.

Este hecho es un alarde del ministro del Aire, Pierre Cott, que ha querido apoyar las frases vertidas por su compañero el ministro del Interior expresando su simpatía por los rojos españoles, pero, sea cualquiera su significado, el hecho en sí tiene un alcance que seguramente no ha sabido medir el señor Cott.

Es indudable que ha constituido un aliento y una esperanza para los rojos que habitan en suelo español, y que no por ello son españoles, y que no guardan en su alma los nobles sentimientos de la raza; pero este aliento que han cobrado aquellos infelices, ha de tener pronto un duro castigo en la profunda desilusión que les espera.

En este caso nuestro, se repite el doloroso ejemplo de la guerra de Abisinia: Naciones que se dicen ar-

chicivilizadas, se pusieron en frente de la cultura y de la civilización que representaba Italia, para mantener vivos los instintos de la barbarie y del atraso de muchas centurias que estaba encarnado en el pueblo de Etiopía. Entonces, como ahora, las masas populares han sido víctimas de un engaño: Los etíopes combatían y luchaban hasta morir confiados en el influjo de Ginebra, que había de salvarlos en la medida que sus deseos les dictaban.

Los marxistas españoles ven diezmadas sus filas, destrozadas sus columnas por el impulso de las fuerzas nacionalistas, pero mantienen vivo su arrojo, y presentan fuerte resistencia confiados en la ayuda de Francia, que con un puñado de hombres y con simulacros de ataques, fomenta el engaño.

El interés que en ello puede tener la Nación vecina no es otro más que la obediencia a la III Internacional a que responden los Frentes Populares, pero la III Internacional no representa en el sentir de las grandes naciones más que un concepto totalmente negativo de cultura y civilización, y por ello, un peligro para la cultura y progreso de los pueblos.

Ni la primera, ni la segunda ni la tercera Internacionales tienen otro significado más que barbarie y destrucción. En los países que han dominado más o menos tiempo, han

DR. LEOCADIO LOPEZ GONZALEZ

ESPECIALISTA

APARATO DIGESTIVO: (ESTOMAGO, INTESTINOS, HIGADO)

NUTRICION: (DIABETES, OBESIDAD, DELGADEZ)

TRATAMIENTO MEDICO DE LAS HEMORROIDES TERAPEUTICAS POR LAS ONDAS ULTRACORTAS

RAYOS X

METABOLISMO BASAL

Consulta de 10 a 12 y de 4 a 6

Capitán Galán, 49

Teléfono 8-6-6

SANTA CRUZ DE TENERIFE

dejado huellas dolorosas. Por desgracia, en España, por ser la Nación prócer, han acentuado la desolación. Y si esto no es un ejemplo para Francia, y desoyendo el clamor de los buenos patriotas franceses, el

Gobierno de León Blum se obstina en prestar su apoyo a los rojos españoles, de poco les ha de servir esta ayuda y por muy corto tiempo. porque naciones fuertes, conscientes de su destino histórico y con pleno dominio de su soberanía, sabrán

oponerse al capricho de Francia y contenerla dentro de los límites razonables, para conservar en el Mundo el equilibrio de la paz, y con el imperio de la Justicia, los principios de la civilización y de la cultura.

Crónica Extranjera

El "Daily Mail", uno de los periódicos más serios de Londres, publicó una editorial el día 8 del corriente mes, que transcribimos íntegramente. Dice así:

El peligro rojo de Francia

No podemos felicitar al Gobierno nacional por su política sobre el terrorismo rojo de España.

Su deber evidente, era el de proporcionar la seguridad de los súbditos ingleses en aquel país; si fuera preciso, con medidas rigurosas, y hacer todo lo posible para defender la Cristiandad y la Civilización. Hay poderosas razones para una acción enérgica.

El presente Gobierno Anti-Cristo de España ha sido culpable de la más baja de las traiciones para con la Humanidad: Ha armado a la chusma de Madrid, Barcelona y otras ciudades, alentando así al populacho a degollar curas, monjas y personas de todas las categorías.

La Gran Bretaña y Francia han dejado a Italia y a Alemania el campeonato de la causa del Orden y de la Cultura, y además, guardadoras de la seguridad internacional contra esos bandidos.

En Francia, desgraciadamente, el Ministerio del señor Blum, que es medio comunista, está controlado por los setenta y dos diputados comunistas, y ha expresado toda su simpatía por los rojos de Madrid.

La única contribución del Gobierno británico a las medidas tomadas por las Potencias Extranjeras en España, fué la de radiar un aviso diciéndolo a los súbditos británicos diseminados por todo el país (y probablemente muchos todavía están buscando amparo donde guarecerse de las pistolas de esos asesinos rojos) que saliesen de allí, y pronto. Esta grave declaración no tuvo en cuenta que muchos de nuestros compatriotas pudieron no enterarse nunca de ello, diseminados como están por

todo el territorio español, tan vasto, y donde todos los medios de comunicaciones se hallan expuestos a ser interrumpidos a cada momento por los azares de la guerra civil.

Los refugiados británicos pueden encontrar grandes dificultades para ganar la costa y muchos de ellos ni siquiera enterarse dónde pueden hallar a las autoridades británicas más próximas.

El deber del Gobierno inglés

Para garantizar su seguridad, es un deber evidente del Gobierno británico hacer presente al Gobierno criminal de Madrid que todo ultraje hecho a los súbditos británicos será objeto de las más rigurosas reparaciones, que serán exigidas inmediatamente.

Ya se han dado casos de súbditos británicos que han sido víctimas de la ferocidad del populacho rojo. En Barcelona, el inspector general de las fábricas Ford y otro súbdito inglés, fueron muertos por los tiros de los fusileros comunistas.

En Madrid, mientras se desarrollaban violentas reyertas, un matrimonio inglés que se hallaba en un balcón, fué encañonado por los rojos y cayó la señora muerta con tres balazos, y el marido con uno.

¿Qué medidas ha tomado el Gobierno inglés para hacer que termine la repetición de semejantes crímenes, que son exactamente tan salvajes como lo fueron los ultrajes de los Boers en el levantamiento de hace casi cuarenta años?

En aquellos tiempos, las Potencias civilizadas estaban alerta para ponerse de acuerdo y tomaban rápidamente medidas.

Por lo contrario, en esta ocasión, la Gran Bretaña ha hecho un empréstito de 10.000.000 de libras esterlinas a Moscú, que es el primer culpable y el inductor de toda la barbarie que ha estallado en España. ¿Y no cree el Gobierno inglés

que gran cantidad de esa suma habrá ido a parar a los rojos españoles?

Bien está lo que ha dicho el Arzobispo de Westminster en su mensaje al "Daily Mail": que **el terror español parece tener por meta la destrucción de la Cristiandad y la ruina de la Civilización**".

Ya que el Gobierno de León Blum sostiene su simpatía por los criminales de Madrid, el Gobierno británico se verá forzado, por la fuerza irresistible de la opinión pública en este país y en los Dominios, a retirarse de todos los compromisos con Francia (Tratados de Locarno y pactos de toda clase tendrán que ser anulados), y la Gran Bretaña se verá obligada a tomar una posición independiente al lado de las naciones que han combatido al Comunismo y lo han vencido.

(Traducido por la señorita

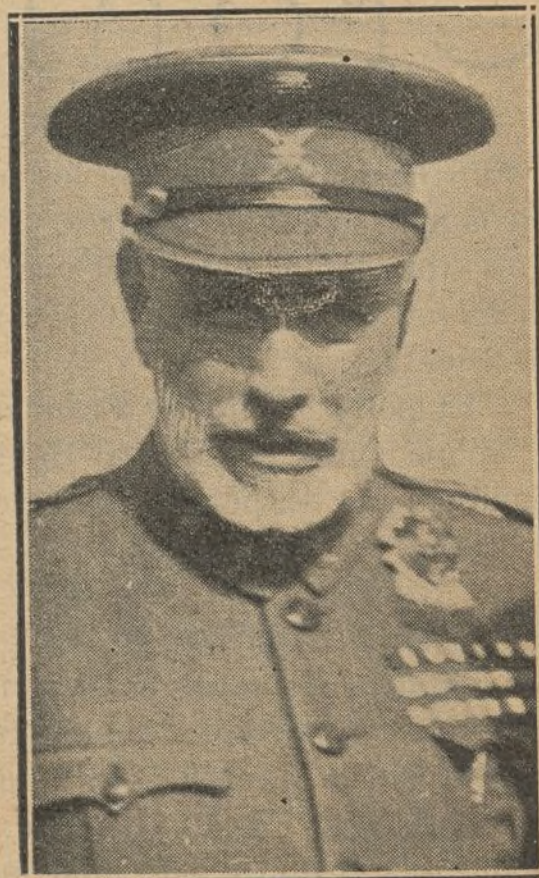
Bee Arlotta)

El movimiento nacional que acaudilla el insigne general Franco no es un movimiento político. Lleva en sí un profundo concepto filosófico: aquel engendrado en el alma hispana desde los tiempos remotos de su prehistoria cuando verdaderamente empezó a forjarse su carácter. Este movimiento nacional, que dará origen a un Estado Nuevo, puede asentarse en el principio ético que define nuestra concepción en contra de todo lo que representa una vida cómoda. Somos, pues, especialmente sobrios, y por ello, esencialmente espiritualistas.

Información del movimiento nacional

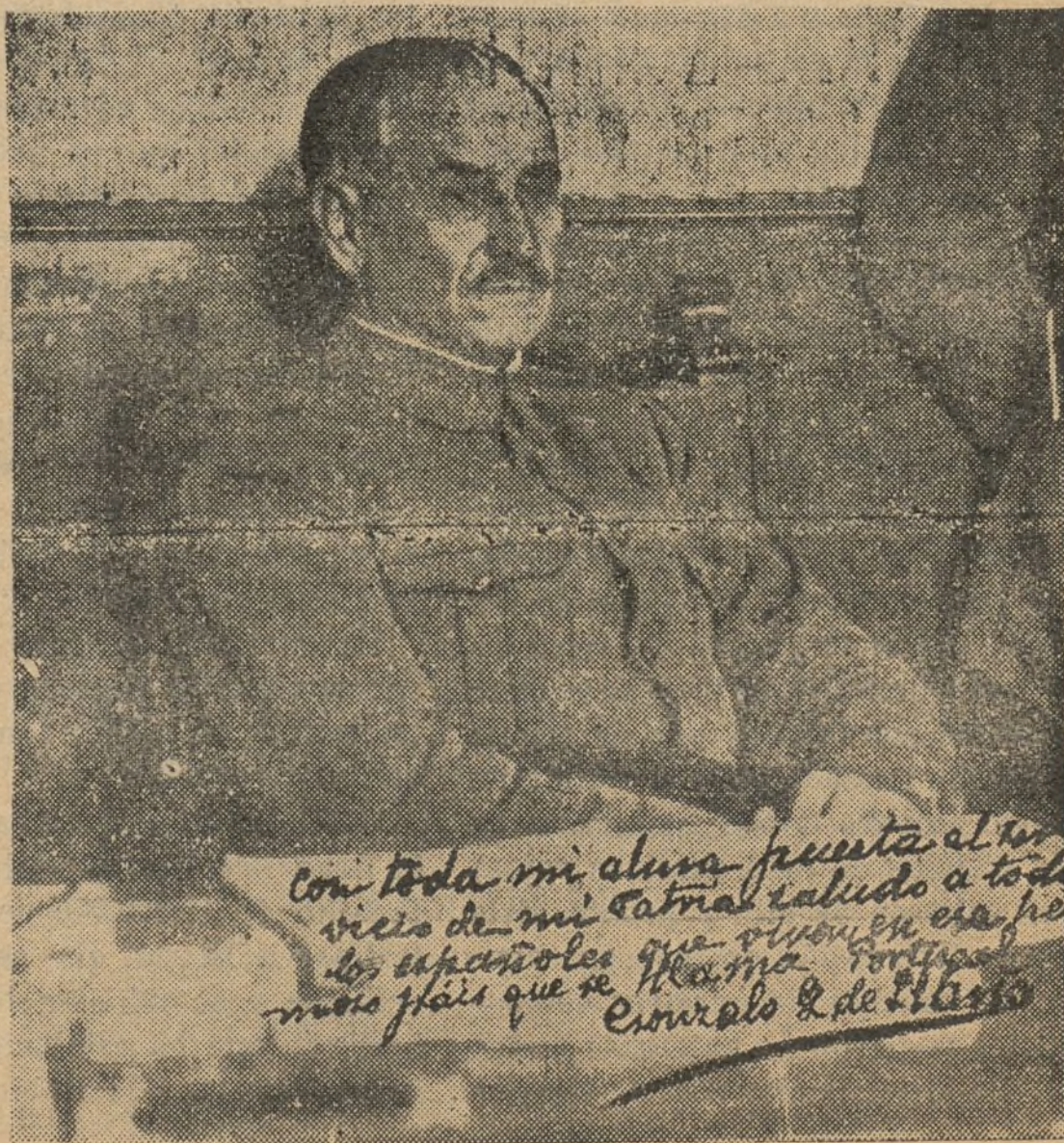


Pasado y presente.—Lo que fué logia masónica hoy convertida en cuartel de Falange Española

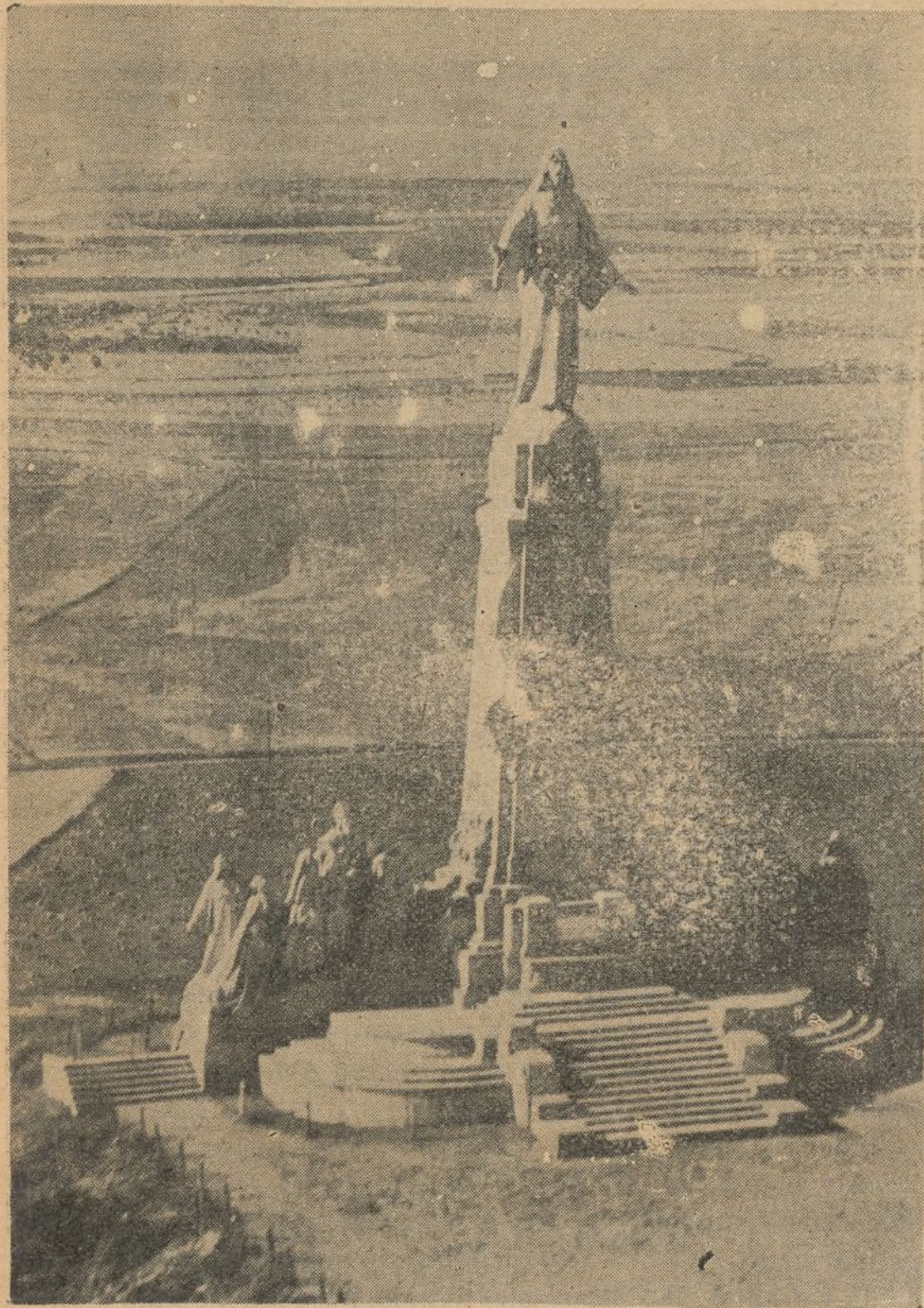


El ilustre general D. Joaquín Fanjul, que ha sido fusilado por el Gobierno soviético de Madrid

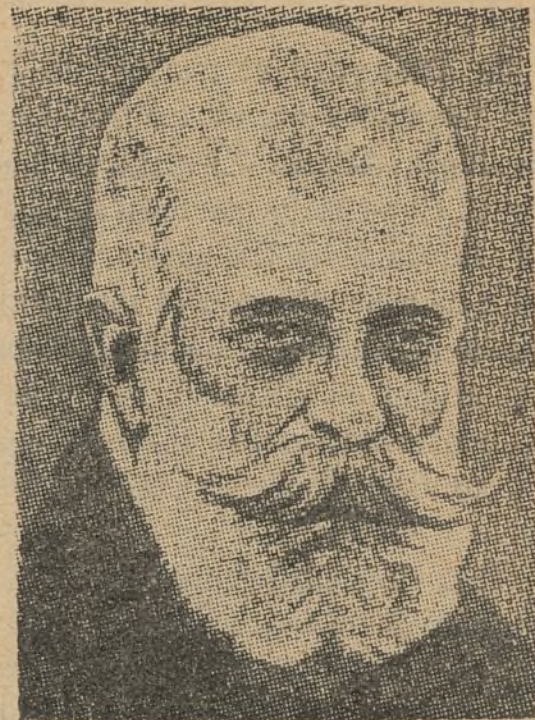
Don Gonzalo Queipo de Llano, comandante militar de Sevilla, que en el primer momento se unió al Ejército salvador. En la parte de abajo, un saludo que el ilustre general dirige al pueblo portugués



Información del movimiento nacional



El monumento al Sagrado Corazón de Jesús, del Cerro de los Angeles (Madrid), que ha sido profanado y destruido por las hordas marxistas



El Excmo. Sr. general D. Miguel Cabanellas, Presidente de la Junta de Defensa Nacional que reside en Burgos



Millán Astray, jefe de los Legionarios, que se ha sumado a la gesta del glorioso ejército nacional

¡Arriba España!

Una marcha de los falangistas de Las Palmas, colaborando con los beneméritos cuerpos del Ejército y Guardia civil para libertar a España de la pesadilla marxista y de la influencia moscovita



Movimiento falangista

Se inauguró el cuartel de Falange Española en el antiguo local de la logia Añaza. El cambio ha sido total. El edificio, cerrado bajo el signo fatídico del triángulo y la escuadra, se abre ahora a la luz riente bajo la salvaguarda de nuestra bandera, engalanada con el haz y el yugo que ostentaron los Reyes Católicos, como símbolo de la unión y la fuerza.

Más de trescientos jóvenes, herchidos de entusiasmo patriótico, se albergan en el cuartel, recibiendo instrucción militar y formando un espíritu en la disciplina y el sacrificio.

El local ha sido transformado bajo la acertada dirección del jefe de Falange, teniente de Navío, camarada Diego Fera, que ha puesto especial empeño en formar las falanges de jóvenes, ajustándolos al espíritu de sobria rectitud y de cumplimiento del deber hasta el sacrificio, que es la característica de este marino español.

El lujoso salón donde se celebraban las tenidas, así como el comedor espléndido y adornado con bellos frescos alegóricos, han desaparecido.

En el amplio hall se han instalado algunas mesas para entretener los escasos ratos de ocio de los falangistas jugando al ajedrez, y la cueva que los masones llamaban "cámara de las reflexiones", se ha conservado como estaba, a modo de curiosidad.

El armonium que se oía con música judaica, en las tenidas solemnes, sirve ahora para acompañar el hermoso himno falangista, que se entona "cara al sol" y bajo "la guardia de los luceros".

Ya han marchado a La Palma y a otras islas varios grupos de falangistas, que han pasado aquí un tiempo determinado recibiendo instrucción intensiva, y en breve vendrán nuevos grupos, hasta conseguir en cada provincia de esta región tener varias centurias perfectamente instruídas y enteradas del espíritu y de la organización de Falange Española.

También la pasada semana quedó constituida la Sección Femenina, ba-

jo la presidencia de la señorita María Yanes.

Hay ya más de cincuenta asociadas, entre las que reina gran entusiasmo y mucho afán de trabajar.

En la primera Junta, que se celebró el viernes último, se acordó iniciar las gestiones para preparar la Universidad Nacional Obrera (U. N. O.) en sus dos ramas, masculina y femenina, a fin de que a principio de curso puedan funcionar las clases para obreros, consiguiendo así la unión social, que es la base en que ha de apoyarse la actuación femenina.

Han embarcado, custodiando los buques que salieron de nuestro puerto para la Península, llevando frutos para el Ejército, los falangistas Guillermo Hernández González, Luis Román Jorge, Natanael Carrillo González, Orencio Hernández y Hernández, José Pérez González y Miguel López Rodríguez.

Se pidieron voluntarios para este servicio, y por las molestias que oírse, se presentaron para prestarlo tantos falangistas, que fué necesario sortearlos.

En representación de Acción Ciudadana va don Valentín Pérez Taboada.

Gestas gloriosas

Desde que se inició el movimiento nacional, los alumnos de la Academia de Toledo, con un grupo de soldados y guardias civiles, se encerraron en la Academia, que es el edificio del Alcázar, haciéndose fuertes y resistiendo heroicamente el empuje de los marxistas.

Este puñado de valientes ha colocado estratégicamente cañones y ametralladoras y no permiten avanzar a los marxistas, barriéndolos constantemente con un fuego eficaz.

Cuantos asaltos al edificio han intentado los rojos han sido frustrados, y se han visto obligados a retroceder con grandes pérdidas.

Anteayer volaron aviones nacio-

nalistas sobre el Alcázar y arrojaron a los valientes víveres y proclamas, animándolos para que resistan y esperen la llegada del Ejército, que no se hará esperar mucho.

Los muchachos han contestado que mientras tengan una sola bala resistirán, y que podrán hacerlo mucho tiempo, porque cuentan con municiones suficientes para resistir dos meses.

No les asustan las penalidades. Estaban comiendo carne de caballo, porque los víveres se les habían acabado.

La gesta magnífica de estos hombres es una confirmación de las virtudes que adornan el espíritu de la raza.

Boletín de suscripción LA NACION

D.

domiciliado en

calle

número

se suscribe a

LA NACION.

de

de 1936.

(Firma)

Suscripción: 2,50 pesetas mensuales

Pago anticipado

El General Franco en Tenerife

El día de la llegada.-Ansiedad.-Mi primera entrevista con el General.-Los ojos y el corazón de España puestos en Franco.-Una gran figura.-Serenidad y Fortaleza.-Hablando de LA NACION.-¡Viva España!-¡Viva el General Franco!

El día de la llegada

Era un día marcino, de claro sol y pesado ambiente. Se anunciaba la llegada del general Franco y los dices y los temores pesaban sobre el alma como carga de plomo. El general iba a ser silbado en el momento de desembarcar.

Las milicias rojas, las rondas volantes de la C. N. T. se agrupaban en torno del muelle y corrían trayendo y llevando órdenes desde la plaza de la Constitución, por toda la calle del Castillo arriba, haciendo la estación obligada, de vez en cuando, en el Gobierno civil.

Algunos falangistas y varias personas de derechas miraban el movimiento; aquéllos, dispuestos a la defensa; éstas, atemorizadas.

Un piquete de soldados apareció en el muelle y tomó los puntos convenientes para rendir los honores de ordenanza al capitán general. El oficial que los mandaba miraba en derredor con cara de pocos amigos...

Los rojos torcieron el gesto.

Aprovechando la coyuntura me acerqué a uno de ellos:

—Como hagan ustedes la menor señal de desagrado, los soldados disparan, le dije.

El hombre volvió su cara con torvo ceño y me respondió una palabra fuerte. Yo subí apesadumbrado hacia la plaza. A todos los ami-

gos que me encontraba les hacía el encargo:

—¡Vitoread a Franco!

Apenas me respondían. Alguien aventuró:

—A Vd. la van a llevar a la cárcel.

Yo me encogí de hombros. Un falangista se me acercó:

—No se preocupe, que el general será recibido como debe serlo; además, en cuanto lo vean no se atreven ni a moverse, y... ¿No ve usted como miran con miedo a los soldados?... Y luego: ¿No cree usted que nosotros estamos aquí para algo?...

Cuando atracó el barco, la expectación se hizo más intensa. Las rondas volantes de la C. N. T. extendían su radio de acción, pero, a decir verdad, los obreros no se mostraban decididos a cumplir las órdenes.

Apareció Franco. La tropa rindió honores, y el aplauso brotó espontáneo. Los grupos rojos comenzaron a disolverse. Las rondas volantes subían cariacontecidas por la calle del Castillo y tras de ellas, el general aclamado y aplaudido, no con la efusión que su simpatía despertaba, porque el miedo sujetaba muchas manos y el temor ahogaba las voces, pero sí lo bastante para que tuviera la sensación el ilustre caudillo de que su presencia en Tenerife no sería nula. ¡Franco ha-

bía ganado en esta isla su primera batalla.

Ansiedad

Cuando Franco fijó su residencia en Tenerife yacía la isla bajo el peso de la inquietud. En los centros oficiales se saludaba con el puño en alto y pocos días antes de llegar el general se había pronunciado desde los balcones del Gobierno civil aquel célebre discurso de **las leyes a la torera**, cuya transcripción, hecha por mí en "Gaceta de Tenerife" motivó el asalto al periódico, rotura de las máquinas y enseres del taller.

Las turbas estaban soliviantadas y engreídas. Los dirigentes no sabían hacer otra cosa que adularlas y se hallaban plenamente convencidos de la más absoluta impunidad para cuantos atropellos y delitos cometiesen.

Las manifestaciones de Franco de mantener el orden a toda costa hicieron brotar la esperanza en unos corazones y el odio en otros, y así se fué tejiendo en torno del egregio soldado la maraña de la ansiedad, que un sólo gesto suyo bastaba para desvanecer.

Mi primera entrevista con Franco

No recuerdo qué había pasado aquel día. No sé qué atropello se comentaba o que presagio nos afligía; el caso es que yo sentía en mi cora-

CELSO FERNANDEZ-Médico

Profesor del Instituto RUBIO (Madrid)

Diplomado de las Maternidades «Santa Cristina» (Madrid) y Tarnier y Bundelocque (París).

Cirugía de la especialidad Hospital Broca (París) y Frauenklinik de Dresden (Alemania).

Partos, enfermedades de la Matriz, embarazo y puericultura.

Consulta diaria de 9 a 1 y de 3 a 7

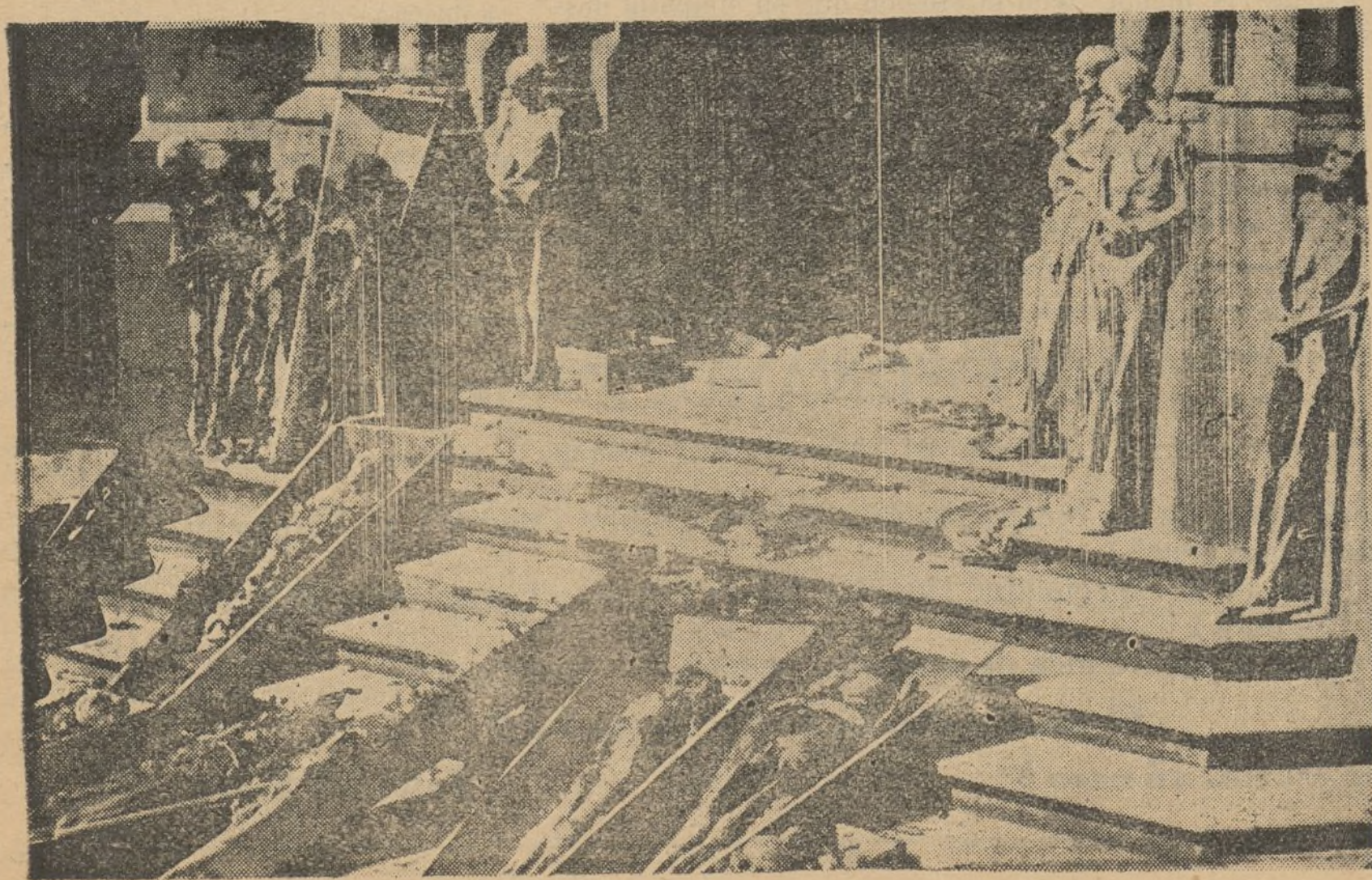
Jesús María, número 9

Teléfono 8-3-0

Información del movimiento nacional



Milicias fascistas a la entrada del cuartel de Falange Española en Huelva



Las
"hazañas"
de las
hordas
soviéticas

En Barcelona,
las milicias co-
munistas han
viciado las se-
pulturas de las
religiosos y han
expuesto los
cadáveres mo-
nificados sobre
el pavimento
de las iglesias

zón con fuertes punzadas todo el dolor de España.

Casi en la puerta de Capitanía me detiene uno de esos personajes, señores de las aguas turbias que en aquel entonces eran de izquierdas y ahora "sienten una simpatía extraordinaria por nuestro movimiento nacional...

—¿Va usted a ver a Franco?... Se despedirá usted de él, arguyó todo en una pieza sin darme lugar a contestarle.

—¿Despedirme?—interrogué al fin cobrando respiro.

—Sí, porque a éste se lo cargan... Mala cosa es que le hayan puesto los puntos.

—¡¡Miau!!

Hice yo en tono de guasa para desconcertar al que me hablaba, pero la amenaza me dolió en el alma.

Ya varias veces había llegado a mis oídos el rumor y entre los grupos de amigos habíamos comentado la obstinación del general de salir siempre solo. La advertencia en aquellos momentos renovaba mis temores.

Franco me recibe amablemente, con la simpatía en él peculiar.

—General—expresé—, España se va, y mis ojos, a pesar mío, brillaron de lágrimas.

—No—me respondió Franco—. España no se va. Mal está la situación, pero ya habrá algo que la salve. España no puede desaparecer.

Los ojos y el corazón de España, puestos en Franco : : :

Seguí hablando con el general, exponiéndole el objeto de mi visita, animada por la amable delicadeza del Caudillo, me atreví a enunciar:

—¿Por qué sale usted solo, general? Corren ciertos rumores y como aquí no se castiga a nadie, podrían intentar algo contra usted.

Franco me miró con sus ojos claros, plenos de indulgencia, y sonrió.

—¡Bah! ¡No crea usted esas cosas!

—No, general. A usted lo han respetado las balas en Marruecos y sería muy triste...

Franco volvió a sonreír con risa tranquila, serena, pero saturada de valor, saturada de heroísmo, de ese heroísmo frío que le arrojaba en los campos de batalla en medio de la lucha entre una granizada de balas, a cuerpo descubierto, dando órdenes o señalando a los demás los

puestos resguardados de donde él se alejaba.

Sentí en mi alma un dominio extraño de valentía y alcé la mirada enérgica, pero profundamente conmovida, exclamando:

—¡General!, usted tiene el deber de reservarse—y con la voz enronquecida de emoción, terminé—: ¡España tiene los ojos y el corazón puestos en usted!

Esta vez, los ojos serenos de Franco parecieron conmovirse. Removióse un poco en el asiento y de nuevo la sonrisa amable iluminó su rostro. No me contestó nada y hubo un silencio brevísimo... ¿A dónde fué a parar en aquellos segundos el pensamiento del general? ¿Se presentó tal vez ante su mente la España mártir, que él había de salvar?...

Una gran figura

Durante aquella pausa brevísima, el general Franco se alzó ante mí como una figura soberana de acción y de pensamiento. Era evidente que mis palabras le habían conmovido, pero fué su emoción la emoción fuerte de los grandes hombres, la emoción de aquellos que son conductores de muchedumbres a las que dominan, como las domina Franco de un modo especial.

En efecto, la influencia de Franco sobre sus soldados, sobre las masas en general, es una influencia decisiva, a no dudarlo, pero no será jamás una influencia basada en el temor, sino en la confianza. Este es el secreto por que todas las guarniciones que han estado una vez bajo el mando de Franco son enteramente suyas, que le siguen sin vacilar, sin inmutarse, completamente ciertas de la infalibilidad del mando.

...Mire usted—me decía a los pocos días del movimiento un distinguido oficial de esta plaza—; cuando me dijeron que Franco venía a Canarias, no me sentó muy bien, porque me figuraba que todo el día íbamos a estar las tropas haciendo maniobras, pero cuando llegó el general y lo ví en Capitanía, solamente en el modo que tuvo de recibirnos a los oficiales, desde el primer momento, me di cuenta de la superioridad del jefe y de la gran potencia militar que su figura encarna, y soy tan suyo, que por encima de todo hago lo que indique Franco, seguro del acierto de su inspiración.

Serenidad y fortaleza

Como este bizarro oficial piensan todos los españoles, pensamos todos los que hemos conocido al general Franco; por eso han sido inútiles los esfuerzos de Madrid para sublevar las tropas de Africa, después de haber aquéllas convivido unos días con el gran caudillo, que en la organización y dirección de este movimiento se ha rebelado, no sólo como un jefe militar y un estratega de primera magnitud, sino como un perfecto gobernante conductor de pueblos. Todos cuantos seguimos este movimiento y nos hemos plegado a él desde el primer instante, a través de todos los acontecimientos, hemos experimentado siempre la seguridad del triunfo, la certeza de la victoria final, porque sabemos que Franco no conduce a su gente, no lleva a España a una derrota.

En todas las almas ha sabido gravar el general Franco la serenidad y la fortaleza que irradia de su persona.

Hablando de LA NACION

Termino mi conversación con el general Franco exponiéndole el proyecto de este periódico LA NACION, que en aquellos días luchaba yo por sacar con fuerte carácter españolista, para contrarrestar la propaganda de la antipatria acentuadísima entonces:

—En realidad—me dijo el general Franco—, es necesario hacer una campaña sincera y eficaz contra el comunismo. No puede usted imaginarse los esfuerzos desesperados que hace Moscú para extender sus dominios, sobre todo en España, con verdaderos alardes de propaganda, y lo triste es que muchos de nuestros obreros están engañados y no se dan cuenta de la tiranía que hay en Rusia, que si llegaran a implantarla aquí haría de esos obreros esclavos de tristísima condición, como ocurre en Rusia, donde se muere la gente de hambre y de terror. Lo que sucede es que no se saben ni la mitad de las cosas, porque el Gobierno soviético tiene buen cuidado de no dejar entrar ni salir a nadie sin un contralor especial.

Y el general Franco me habló extensamente del comunismo, dándome interesantes orientaciones y demostrando que estaba perfectamente enterado de cuanto a este asunto se refería.

¡Viva España! ¡Viva el general Franco! : : : :

A los pocos días se agudizó la campaña contra Franco. Las calles de Santa Cruz y las de la La Laguna aparecieron llenas de cartelones contra el general. La consternada indignación apenas si se atrevía a brotar de los pechos; solamente algunas chicas valientes en La Laguna se aventuraron a escribir: "**¡Viva el general Franco!**", donde manos criminales habían puesto antes: "Muera". Los anónimos llovían y los acontecimientos en nuestra Patria se sucedían con acervo dolor. Sola-

mente Franco estaba sereno y tranquilo. Sin perder ni un momento, su serenidad explayaba con acierto la máxima energía, obligando a todo el mundo a cumplir su deber, ejerciendo su poder en las autoridades remisas y dando cada día la nota sublime de su consciente eficacia en el mando.

Fué nota graciosa de máximo acierto el obligar, por medio de la correspondiente autoridad, hacer limpiar los letreros de las calles, posiblemente a los mismos que los habían escrito, y más tarde, cuando la ignorancia edilicia pidió a Madrid

su relevo, la protesta airada, esta vez sí, firme y valiente del pueblo sano, sin distinción de partidos ni de clases sociales, sería para el invicto caudillo prueba evidente de la adhesión con que Tenerife había de sumarse al movimiento salvador por él dirigido, y del cariño con que todos unimos a su nombre el muy querido de nuestra Patria, fundiendo en una sola explosión de entusiasmo, los dos anhelos de nuestros corazones:

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA EL GENERAL FRANCO!

María de Bueno Núñez de Prado

Notas locales

Apenas consolidado el movimiento nacional, en el resurgir glorioso de nuestro pueblo se inicia la orientación de la nueva política en la acepción verdadera de la palabra: esto es "bien público", esto es acción social y sólo acción social. Esta será la orientación del Estado nuevo y bajo ella se iniciará la gigante obra de la reconstrucción nacional. Dos son las notas que la semana pasada han puesto de relieve esta misión social a que nos referimos: La

inauguración de la barriada de casas baratas para obreros y los Comedores infantiles.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Esta obra es de gran envergadura, porque viene a resolver el problema de la vivienda de Santa Cruz, que es, en realidad, difícil, para el que no cuenta con amplios recursos, por el precio subido que tienen los alquileres.

Hacinados en las ciudadelas hom-

bres y mujeres, grandes y chicos, de distinta familia y condición, además de ser un peligro para la higiene, representa una falta de moral que rebaja al individuo.

Todo lo que tienda a levantar la condición del proletariado, a ponerle en situación de mirar a la vida, es obra meritoria y no hay nada que cumpla estos fines como procurar a los trabajadores un hogar bonito y confortable donde hallen descanso a la vuelta de su trabajo y donde el espíritu encuentre también solaz y alegría. Edificar estas casas, a modo de pequeños hotelitos, rodeados de jardín sobre el que

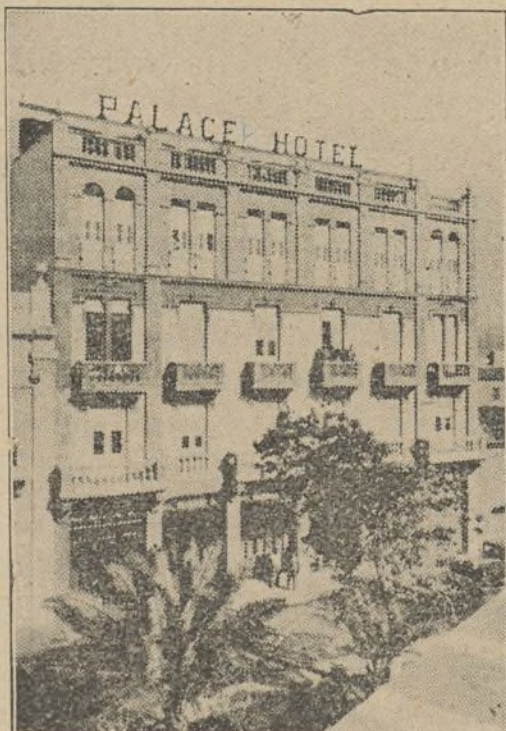
PALACE HOTEL

PLAZA PRIMERO DE MAYO, 14

Teléfono 1-0-7-0

ABIERTO TODO EL AÑO

Este Hotel, inaugurado recientemente, consta de **100** habitaciones exteriores, con agua corriente, servicio de baño y todo el «confort» que puede exigirse en un hotel moderno. Situado a dos minutos del puerto y por la gran altura de este edificio, permite disfrutar desde los pisos superiores y terrazas-jardines de interesantes panoramas de los alrededores de Santa Cruz de Tenerife y las bellas montañas que circundan la población



To'lo «confort» para los turistas. Toda comodidad para los viajeros.

Espléndido servicio Restaurante. Tés. Bodas. Banquetes. Refrescos. Comedor con capacidad para **400** comensales

Salón de fiestas. Bar en el salón y terrazas jardín

Agradeceré se sirvan consultar precios sin compromiso alguno, en la seguridad de que quedarán satisfechos

La Gerencia

Pensión completa: 8 a 15 pesetas

SE ADMITEN ABONOS

se abrieran las habitaciones al gozo del sol, sería el ideal.

Pero cualquiera que sea el proyecto de su edificación, las casas de obreros han de reunir todas las condiciones de comodidad e higiene.

La inauguración de estas obras representa un golpe de una fuerza moral convincente que destruye todas las propagandas tendenciosas que hacen los malintencionados para separar al obrero de nuestro movimiento salvador.

En efecto, si apenas consolidado nuestro triunfo, cuando aún lloramos pérdidas de vidas valiosísimas y experimentamos el dolor de la lucha, los dirigentes de nuestros destinos se ocupan así del obrero, ¿que no será después cuando tranquilizado el país, entre el Gobierno con sosiego a dirigir la economía y encauzar las fuentes de riqueza nacionales?

Entonces, el obrero verá abrirse ante sus ojos nuevas rutas y apreciará probabilidades de que ahora carece para orientar su trabajo y dedicarse a aquello que más satisfaga a sus inclinaciones. Lejos de perder el obrero con nuestro movimiento, ganará el cien por cien, en

dignidad propia y en facilidades para resolver eficazmente su vida.

Los Comedores infantiles que bajo la dirección de las Hijas de la Caridad se inauguraron el otro día, representa una obra de amor y de ternura que ha de extender el influjo benéfico de su acción, ocupándose de formar al niño espiritual y moralmente para convertirlo en el porvenir en ciudadano útil a Dios y a la Patria.

Deberían instalarse en los locales donde funcionan los comedores, escuelas y jardín de infantes, donde los pequeños quedaran recogidos y atendidos mientras sus madres están en el trabajo.

Se quitaría así esa nube de criaturas que invaden las calles de nuestra ciudad y se les haría con ello el gran beneficio de darles educación y alimento.

Un poco más de esfuerzo por parte de las señoras y señoritas que constituyen a esta benéfica acción y su obra sería completa.

Una pastoral del Arzobispo de Westminster

En una reciente pastoral, el Arzobispo de Westminster se ocupa de

los sucesos de nuestro país, y hondamente conmovido se expresa en los siguientes términos:

"La tragedia de España nos llena de dolor y de preocupación.

Leemos relatos de asesinatos en masa de sacerdotes y de religiosos. Iglesias y conventos han sido quemados y destrozados. El terror parece que tenga por meta la destrucción de la Cristiandad y la ruina de la civilización.

No sólo sentimientos cristianos, sino sencilla simpatía humana hacia nuestros semejantes, y hermanos no permitirán que nuestro grito de protesta esté sofocado, y nos conduce a levantar nuestros corazones en una súplica a Dios por las víctimas de esta cruel anarquía.

Nuestra piedad es tanto más profunda cuanto que los fieles de España, como tales, son inocentes del conflicto fratricida, que ha sido ocasión para su persecución. Quizá también esta tragedia nos toca más de cerca de lo que imaginamos. Y podemos reflexionar, que nuestra propia casa se halla en peligro cuando la pared de nuestro vecino está en llamas".

(Traducción Bee Arlotta)

Jacob Ahlers
Consignatario de buques. - Banquero
Exportador de frutos
Importador de abonos químicos
Santa Cruz de Tenerife. - Puerto de la Cruz

LINEA PINILLOS

SERVICIO FRUTERO RÁPIDO SEMANAL Y FIJO PARA LOS PUERTOS DEL SUR DE FRANCIA E ITALIA

SALIDAS DEL MES DE AGOSTO DE 1936

Este servicio continuará haciéndose sin fecha determinada por ahora y ya se avisará con la oportunidad debida a los embarcadores los días de salida de cada buque.

SALIDAS DE MARSELLA TODOS LOS MARTES Y DE CASABLANCA TODOS LOS VIERNES

NOTAS.—No se expedirán órdenes de embarque sin que previamente se presenten los despachos en la casa consignataria antes de mediodía de la fecha de salida, no pudiéndose admitir carga alguna al costado de los buques después de las cuatro de la tarde del referido día.

No obstante haberse fijado los jueves para las operaciones de carga, pueden, sin embargo, admitirse desde los miércoles los frutos de los embarcadores que así lo deseen.

En los viajes de retorno hacen la escala en CASABLANCA para tomar la carga que se presente para estas islas, de cuyo puerto salen todos los viernes directamente para Canarias.

Para informes: ANTONIO LEDESMA.-Marina 21.-Teléfono 187 y 587.

Aurora Nueva

por Pedro G. CANTOLLA

El trabajador, con golpes de martillo, sobre el yunque, forja España.
Sus músculos de bronce y fuego calientan la fragua castellana.
El color de España y el de su trabajo se confunden con el de su camisa.
Cielos absoluto...

Tierra absoluta...

Falange absoluta...

Hombre absoluto de Castilla...

Abre el prodromo de una aurora nueva.

Después de una introspección, la nueva aurora alumbra plenamente.

Castilla, tu espíritu místico introverso ofrenda en sacrificio tu cuerpo de luz universal.

El hijo de Castilla continúa encarvado sobre el yunque.

El sol absoluto de la España suprema abraza ardientemente la ilimitada llanura castellana.

El martillo continúa zigzagueando entre los rudos brazos del obrero de España.

Sus golpes opacos resuenan entre los viejos muros de Castilla.

Asu llamada se pone en pie el muro de la disciplina castellana. Una junta de místicos lo recoge, defendiéndolo con un puñado de flechas. El viejo castillo se ha vuelto a levantar con su torre, su foso y su falange de defensores... Y el puente tendido a las edades futuras, coyunturas con ecos de Imperio... Por eso, los desposorios del Yugo y las Flechas han preñado el Cosmos.

Porque las estelas las crean las flechazos.

Urbi et Orbi.

Folletón de LA NACIÓN

Núm. 1

Lope alma de imperio

La escuadra y Lope

por Eduardo RODENAS

Han sonado por toda España las briosas llamadas de los clarines de guerra. La cruz se alza en un anhelo de infinito, de dominio, de imperio.

La España enérgica del XVI ha despertado a sus juventudes, que se aprestan a luchar por la bandera de la roja estola, por la Cruz de la Fe, por la Corona heredada de Conquistas.

Vibraciones de sangre joven y de anhelo de lucha han inundado los pechos jóvenes, han movido los cerebros de los estudiantes, de los artistas, de los poetas, y allá van a confundirse con los aventureros, con los pícaros y con los mendigos, bajo el fragor de los arcabuces y el estampido del cañón de bronce.

Lope de Vega: he ahí un hombre. Lope de Vega: he ahí un joven. Lope: he ahí un español, y como español, combativo y aventurero.

Vedle marchar, con paso firme y aire rebelde, por las calles para él prohibidas por el destierro. Vedle acercarse a los balcones de sus amadas a murmurar palabras cálidas de amor, esas palabras de amor propias tan sólo de labios españoles de hombre y que sólo pueden interpretar corazones españoles de mujer.

Ríe ahora las coplas contra los cómicos, o las epístolas satíricas, en el corro de los amigos—Liñán de Riaza, Juan Rufo, Espinel (¿quizá Cervantes?—, hermandad de literatos famélicos, alocada como él y como él famosa.

Lope era, ante todo, inquietud, movimiento, sangre. En los días de paz, su espíritu mantenía guerra: guerra contra sus antiguas amantes, guerra contra sí mismo. Al sonar el clarín anunciador de empresas y combates, se dispuso, con alegría y atrevimiento, a trabajar por su Patria, a morder humo y pólvora por el "rey de España, el Prudente, Católico, Segundo", a abandonar su recién creado hogar por las "banderas rojas, sin espantar de tronadores bronce, Tuerte invención del alemán Vulcano".

Acabó por algún tiempo el escribir chanzas o coplas alusivas, el rondar muchachas por las calles madrileñas, el hilvanar palabras de amor; terminó la lucha interna de Lope, a quien tan injustamente se le ha llamado FENIX o MONSTRUO, cuando, en realidad, es solamente HOMBRE, y, si se quiere, HOMBRE ESPAÑOL DEL SIGLO XVI. (Su cualidad de hombre es tal, que como hombre peca, y como hombre, a semejanza de Dios, crea).

¿Para qué aventuras de amor o lances de espada? ¿Para qué ataques fríos con la pluma, si hay ocasión de atacar con el fuego de las balas?

Lope es un hombre de la España roja y negra de su siglo, pulso de la Historia, marcha a y, como tal, movido por el imalistrarse; se embarca.

(CONCLUIRA)

LIB. Y TIPOGRAFIA. DATOLIDA. - TENERIFE

La Nación

**Revista semanal, de orientación católica y españolista.
Defenderá los intereses y la economía de las
islas Canarias.**



L A N A C I O N

**de carácter eminentemente social y patriótico, llevará
a las masas el conocimiento de la Verdad y les ense-
ñará a hacer uso de sus derechos y a cumplir
sus deberes.**



Organo de acción y de combate

L A N A C I O N

es también publicación cultural y artística.



Conforme con las exigencias del periodismo moderno,

L A N A C I O N

**abordará y comentará los asuntos de palpitante
actualidad.**



Cumpliendo sus altos fines espirituales

L A N A C I O N

sabrá instruir, educar y deleitar con amenidad e interés.



Leer


L A N A C I O N

difundir


L A N A C I O N

es realizar obra de patriotismo y cultura.




 **Ayude usted a**

L A N A C I O N

 **Lea usted**

L A N A C I O N

 **Difunda usted**

L A N A C I O N



**Propietarios, Agricultores, Comerciantes, Empleados,
Estudiantes, Obreros..... leed todos**

L A N A C I O N

**Es el periódico que basado en Amor y Justicia defenderá
vuestro espíritu y vuestros intereses.**



L A N A C I O N

SEMANARIO ESPAÑOL.

L A N A C I O N

LEEDLA TODOS.



Canarias fué la primera provincia española que se sumó al movimiento salvador iniciado por el glorioso General Franco. Los Comandantes militares de Las Palmas y de Tenerife respectivamente, coroneles don José Cáceres y don Teódulo Peral, fueron los auxiliares eficaces

del General Franco y la oficialidad de Tenerife, impaciente por salvar a España alentó con todo su entusiasmo al ilustre caudillo. Tué esta región la primera que dió el grito de ¡¡¡Arriba España!!!

Oración por los muertos de la Falange

por R. Sanchez Mazas

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muera por España y de que solamente a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y en el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y tú Sabes, Señor, que todos estos caídos mueren para libertar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos, las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el ministerio de toda redención ciega entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa ingenuidad, delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes, sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo porque acabaremos por destruir no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea borrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú sólo sabes con palabra de profecía para qué deben estar "agudizadas las flechas y tendidos los arcos" (Isa. V. 28). Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces farisaicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los muertos, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.